

El camino claro*

Carlos «Pala» Palacio

Cartagena de Indias, diciembre 14 de 1991
Suena A mi Dios todo le debo, de Joe Arroyo

Y si existieras, dios de los escombros,
y me viera ante ti, humo y relámpago,
de rodilla en el suelo,
doblegado por ese amor de látigos,
no te agradecería la existencia
(la existencia es azar,
tormento enmohecido de los genes)
ni te agradecería la mañana
que es un milagro sí,
pero del ventanal, de los abetos,
y no de tu minúscula empatía.

No te agradecería la piel, que es de mis huesos,
ni el placer que no admito que lo manche la hiedra,
ni el sabor de la caña, que agradezco a mi abuelo,
ni el ron que me hizo hombre
ni la mujer que ahora cabalga en mi recuerdo
(ron y mujer son obra del sueño de un poeta).

Si en un delirio irónico bailaras y existieras,
yo te agradecería a gritos por la cumbia.

* Poema del libro *En el abrazo de la sílaba*. Premio Internacional de Poesía Antonio Machado en Baeza, España (2021).

La cumbia, remo eterno,
patrona de la sangre de los negros,
convulsión de madera que suspende
la luz del Magdalena en cinco velas
y que rompe por gracia de Yemayá sangrante.

Yo te agradecería por la cumbia,
ausente dios de mármol.

La cumbia que acunaron los esclavos
a falta, cómo no, de tu sonrisa.